



IMAGEN NARANJA

FUNDACIÓN UNIVERSITARIA UNINPAHU
Comunicación Social - Periodismo

Fiebre por la “pecosa” EL FUROR DE LAS CANCHAS SINTÉTICAS



Imagen de: <http://pereira.olx.com.co/cancha-sintetica-en-pereira-futbol-mania-iid-162437484>

Cada fin de semana, principalmente los sábados, centenares de jugadores aficionados se congregan en estos templos del deporte para romper la monotonía o compartir con los amigos.

Por Óscar Darío Carrión Vera | 30 de abril del 2014

Según cálculos de distribuidores en Colombia, para el año 2009 tan sólo había alrededor de 100 canchas sintéticas en el país. Sin embargo con el auge que éstas causaron, en el 2011 este número ya superaba las 800.

Parqueaderos, bodegas, centros comerciales, entre otros han apostado por la afición que genera el deporte más popular del mundo. Para esto invirtieron una parte de sus terrenos y los convirtieron en escenarios para practicarlo.

A pesar de que el estilo de juego es variado: fútbol rápido (4 participantes por equipo), fútbol 5 y fútbol 8, al momento de alquilarlas esto es lo menos importante. Habitualmente quienes más acuden son estudiantes de universidades y oficinistas que se reúnen después de sus jornadas para entretenerse un rato.



IMAGEN NARANJA

FUNDACIÓN UNIVERSITARIA UNINPAHU
Comunicación Social - Periodismo

Los periodos, a nivel de torneo, son dos tiempos de 20 minutos en fútbol rápido y fútbol 5, mientras que con ocho participantes juegan 25 minutos por corte; la mayor diferencia con la práctica en cancha profesional es que no existe el fuera del lugar.

Hacer una “gambeta” al mejor estilo brasileño o marcar un gol con un disparo certero produce una sensación en los jugadores que hacen que esta experiencia se repita, en ocasiones, muy a menudo. Hay quienes pagan hasta un año de préstamo por adelantado.

Para alquilarlas se debe tener en cuenta: el día en que se jugará, el horario y cuántas horas. El costo depende del lugar, puesto que es relativo a la cantidad de canchas que tienen disponibles. Sin embargo el valor a pagar por persona, generalmente, no excede los diez mil pesos.

En la actualidad, el fútbol que se practica en el parque del barrio ha perdido terreno y todo se debe a que la grama sintética provoca una impresión de profesionalismo para quienes allí juegan, lo que en definitiva no interfiere con el costo que se deba pagar.

